



Precio de SUSCRICION MENSUAL

En la República	0.50
En Buenos Aires	0.60
Número suelto	0.20

La suscripcion se abona al recibir el segundo número de cada mes.

MONTEVIDEO, 21 DE JULIO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra é Hipólito Martínez

ADMINISTRADOR: H. MARTINEZ

TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redaccion y Administracion provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el juéves.

Nuestro agente en Buenos Aires es el señor don Doroteo Gomez, domiciliado calle Alsina, número 430 (nuevo). En San José lo es don Felipe Aguirre y en Canelones don A. Villagran.

Tienen ámplios poderes para todo lo concerniente á «El Periódico».

LA ADMINISTRACION.

EL PERIÓDICO

18 de Julio 1889

Imponente por todos sentidos fué la manifestacion tributada al Teniente General Miró el día del aniversario de la jura de la Constitucion. Pueblo nacional y extranjero allí congregado acompañó y vivió al soldado legendario de la Independencia.

Podemos tambien decir, que uno de los actos que siempre honrarán al gobierno del General Tajés, han sido los dos decretos promulgados en ese día, uno elevando al General Miró á la más alta gerarquía militar y el otro derogando el de fecha 1.º de Abril de 1886, en que una asamblea prostituida creó el grado de Capitan General, con el objeto de adular al entonces Don Máximo Santos.

Era el mejor medio de desagraviar la opinion en tan fausto día.

Sentimos no poder publicar el mensaje enviado á la Asamblea y los decretos que á ello se refieren.

CARTA DE BUENOS AIRES

Buenos Aires, Julio de 1889.

Sr. D. N. N.

Mi distinguido amigo:

En mi poder yace su muy apreciable carta con fecha del presente. Sin tiempo para contestar detenidamente á toda élla, lo hago, sin embargo, á la parte que se refiere sobre sus dudas respecto á nuestros centros sociales.

Me dice Vd. que extraña y no alcanza á comprender, tal vez por la distancia en que se encuentra, cual será la verdadera causa de ese enfriamiento que ha notado en la relacion de las asociaciones y que muchas veces es el motivo del decaimiento de nuestras instituciones, bajo el punto de vista del estado de adelanto á que han sabido elevarse.

Mi querido amigo, si se hallara Vd un poco de tiempo más entre nosotros, muy pronto, con el claro entendimiento que Vd posee, habia de comprender esas causas, tan funestas por sus resultados; pues cuando no ocasionan la decadencia completa de una institucion, enervan por lo menos la marcha de progreso á que están llamadas á representar.

Se comprende que una de las cosas que más influye á la prosperidad y marcha regular de una sociedad es que sus asociados tengan el convencimiento de la igualdad social, sin que ninguno de ellos se crea superior á los otros, salvo, se sobre entiende, que sus conocimientos intelectuales le den mérito para ello. Ahora bien, sentado este principio vemos con dolor que hay entre nosotros un gran número de individuos, *que todos ellos* reunidos, no son capaces *por sí solos* de sostener una institucion, por que cegados por sus pretenciones nunca pueden *por mucho tiempo* armonizar sus ideas con las de los otros, y son siempre *ideales vaporosos* que se desvanecen al contacto de su propia impotencia.

Pues bien, cuando ellos no pueden sólo llaman á los *otros* para que los acompañen, es decir, á ser el verdadero pedestal de la sociedad, sostén del local adonde ellos tengan con que recrearse, en una palabra, á los mismos *esos* que ellos creen inferiores por que no pueden ó no quieren hacer grandes sacrificios para presentarse á la par de ellos, es decir, con grande bambolla, sin notar *que por eso no dejarán de ser lo que son y siempre han sido*. Pero al unirse llevan consigo el saco repleto de sus ideales y pretenciones y creen hallarse en medio de un regimiento ú oficina, adonde hay superiores y subalternos y quieren hacer valer su pretendida superioridad, no intelectual, porque algunos no la poseen ni mediocre, y la posicion no se la figure Vd. de capitalistas, pues el que más y el que menos vive como cualquier hijo de vecino, sin más patrimonio que un viejo instrumento para poder dar lecciones ú otro cualquier trabajo en donde delante de otros de más elevada categoría tienen que dejar á un lado todos esos *fatuos aires* y no chistar.

Y bien, ¿cuál es la mision de estos caballeros en nuestras instituciones? ¿Crée Vd. que es la franqueza la norma de su conducta? Nada de eso. Allí adonde los precisan mucho los verá dar la mano llenos de ceremonias y

protestas de amistad y confraternidad; pero mañana, cuando le encuentren en la calle de paso, mucho es si lo agracian con simple saludo, y eso con un aire de proteccion que hay que ver, y si por casualidad van codeándose con alguna persona de lo *más alto*, ¡ah! entónces.... ni le miran!

Por otra parte procuran que sus familias se mantengan alejadas de las otras de los demás asociados, habiendo sido muchas de ellas intimas é inseparables amigas.

Me preguntará Vd. ¿porqué la mayoría conociendo los ideales y modo de ser de esos señores no se separan y forman sólo sus sociedades, en donde guiados por un mismo fraternal sentimiento de igualdad sea duradera la union entre sus asociados? Y yo le contestaré: Cuando se conoce, sí, comprendo que es su deber y el mejor medio de formar sociedades en las que reine la verdadera armonia; *pero qué quiere usted que suceda en un salon adonde las luces no están bien claras sino que los objetos se ven de un modo muy imperfecto y que las cosas más brillantes nos parecen opacas!*

Hay quienes se conforman con un simple saludo y se sienten alhagados con un apretón de manos. De esta pasta se halla formada mucha de nuestra comunidad.

Yo soy de los que toman un saludo con la prevencion de ver de quién viene y un apretón de manos como me lo dan.

Amigo, creo haber contestado en *parte* á la de Vd. así es que me despido hasta mi próxima.

Suyo siempre,

N. N.

SECCION POÉTICA

La vírgen de los últimos amores

Por el señor don Leonel de Alencar

All I ask, all I wish; is a tear.
Byron.

¡A ti, dulce y sublime criatura,—
Angel de castas alas, blanco lirio,
Que aun desatas la espléndida hermosura!
A ti,—las notas de un cariño santo,—
Grito del alma,—el postrimero canto.

Perdido en el desierto de mi vida,
Yo vagaba sin rumbo, á la ventura,
La existencia de tedio consumida.
De súbito surgiste en mi camino,
Traída por la mano del destino.

Dios quiso que en el fin de la jornada,
Mi corazón que inane se extinguía
Reviviera á la luz de tu mirada.
Y sin embargo tú siempre has «ludado»
Del amor que tú misma has inspirado.

Tienes razón Jamás tu triste amigo,
En los momentos que pasó conmigo,
Profanó tu inocencia angelical.
Absorto en tu corazón en tu belleza, —
El alma se entregó en su tristeza
Te calló siempre esta pasión letal.

Más sabe al fin que con ardor te amaba,
Que en tímido silencio te adoraba
Para no perturbar tu dulce calma.
Y aun en este alioy estremecido
Sólo suplico á Dios, sólo te pido,
Un ligero recuerdo de tu alma.

Si puede esta mi súplica postrera
Merecer una lágrima siquiera
De esos tus ojos de divina luz, —
Para mi tumba triste y solitaria
Sólo aspiro á una trémula plegaria,
Tan pura como tú, junto á mi cruz.

Allí de hinojos, con tu blanco velo,
Y los ojos alzados para el cielo,
Como se vuelven hacia el sol las flores,
Dirán al verte, que de un pecho yerto
Allí brotó, cual mirto sobre un huerto,
La virgen de los últimos amores.

VARIEDADES

DELIRIOS

(Dedicados al amigo don Angel Paredes)

Dejando á un lado los poetas cuyo renombre ha llegado hasta los últimos confines del mundo, como Olegario Andrade y Bartolomé Mitre, autores respectivamente de «Los amores de Giacumina» (obra tan romántica como Julieta y Romeo, de Cervantes), y de «El Conde de Rocatagliata», nos ocuparemos de los últimos adelantos literarios verificados en la Nueva Troya, como la llamó Escipión el Africano á esa bella ciudad edificada sobre el Tamesis, llamada Jerusalén.

Aurelio Berro, que nació el 14 de Julio de 1880 y murió hace diez siglos, es el autor de un pequeño drama en 18 actos y 500 cuadros, y cuyo título es:

LA FONDA DIL PACARITOS

Sus principales protagonistas son: Periquito, el de la «Emulsion Scott», Quasimodo, Cacaseno, Cristina la Catalana, Sambucetti y Miguel de la Braguetaolorosa.

Últimamente, yo, el genio del cristianis-

mo, he compuesto la comedia *Caponcitos con manteca* y tengo en preparación *El Maremagnum social*, así como también *Las hasañas del Rey don Sancho el Bestia* (Epiteto muy usual en los príncipes de la muy noble é ilustre España.) Así como la corona con que el ilustre joven GIGI (a), *Versalieri*, sacrificó á Jesucristo fué de bandolieras, aquella con que me coronen á mí en el Instituto Uruguayo, cuando publique todas mis obras, será de....

¡Ca! ¡ca! ¡Si aquello es divino! El primero y último acto (son uno mismo) de «Los Caponcitos» son piramidales, apocalípticos, infundibiliformes y patasifilíticos. Copiamos á continuación las estrofas que más entusiasmaron al público ruso que asistió á Solis en aquella memorable noche:

ESCENA I

Zenon.

— Amor y desventuras
En este gran mundo
En que un vagabundo
Se mete en basuras.
Oh dulce María,
Autora de mi desdicha,
Por tanto comer salchicha
Siento la barriga fría.

ESCENA III

Pablo.

— ¡Si! mi amigo razón tiene,
Ereis una dama hechicera
Que cual perra callejera
A cada can se detiene.

Condesa de Calderrojo.

— ¡Calle! Don Héctor, ¿es él?

Héctor.

— Y vos, bello lucero,
Con ojos de candelero
Y verdes labios de pastel....

Con otro genio cuentan nuestras letras y es él, Leon XIII, fabricante de guillotinas. — También son nuestros: Castro Rodríguez, el del agua de San Isidro y Dantón, hermano de Alfonso de Lamartine, fabricante de *pité froid*. Santa Teresa de Jesús, que murió de sobreparto.

El Barón de Cotegipe inauguró una nueva era de las musas. Las estrofas que de él recuerdo son las siguientes:

¿No es cierto, bagre de olor,
Que en esta aplastada olilla
Más jura la luna pilla
Y se respira peor?

Ha recogido mi amor
Toda la escala social
Desde la cerveza chiva
A la que peca en ruin vaca.

Aquí hay un Don Luis,

Que pare lo menos dos,
No se aviene á más cerezas
Que á matar á los franceses
Y lamorles á las francesas.

Tiene una colección de odas que terminan de este modo:

¿No es cierto follón mío
Que respiras mal olor?

Ante su genio no se puede menos de recordar aquellos versos del *Gil Blas* de Confucio:

Quando el sol tras el Cerro
De la hermosa Montevideo
Cual obra del maestro Galileo,
Se levanta cual perro
En una noche de guerra
Para visitar á su perra.....

Don Joaquín Nabuco ó Trabuco y A. Carlos Gómez han compuesto el uno la letra y el otro la música para una ópera titulada:

OS RABIÑOS DA CONDESA

Es muy bella y merece ser vista y oída sobre todo por aquella canción en que pinta con vivos colores el heroísmo y valor de los brasileiros, que en número de cuarenta y muy bien armados se atrevieron á matar á un perro que dormía el sueño de los justos, y que como Doña Inés de Ulloa despedía ya mal olor.

Concluiré mi artículo como los concluía el gran escritor japonés Luis Mariano de Larra, con el verso siguiente:

Querido lector con razón,
Ya debes haberte dormido
Pero es que te habrá dolido
Cuando me hicieron cabron.

Atrub Ceteros.

(Continuará)

REMITIDOS

VERSICULTURA

EL BATE GUILLERMO CÉSPEDES

(Conclusión.)

II

Que tal Sr. Céspedes, ¿se ha recreado V. bastante con el verde? Pues déjelo por un instante que tengo que hablarle.

Debo confesarlo: no quería seguir rompiéndome el tímpano con sus *berzas*, pero estoy resuelto á no tolerar,—ya lo dije al principio,—que nadie maltrate á la bella Erato. Así, pues, me decido y voy á decirle lo que me queda.

Triste ilusión tiene versos mal medidos (unos de 7 sílabas, otros de 8 y otros de 9),

tiene concordancias vizcainas, tiene el disparato de tratar á una misma persona unas veces de *Vd.* y otras de *tú*, tiene, en fin, todo lo malo que pueda caber en forma poética alguna. Es un canto que pone los cabellos de punta y al lector en un potro. Es el prototipo del desconsuelo: cualquiera diría, al escuchar sus lamentos, que lo están degollando á serrucho lentamente.

Empecemos:

¡ Amor maldito, insindable!

(¡Jesús, María y José!)

*Pronunciaba ella llorando
¿ Por qué me habéis entivado,
Si me has deir sepultando?
Las lágrimas le corrían,
Las fuerzas le iban faltando
Cuando cayó de rodillas
Esta expresión murmurando:*

(¡Don Guillermo como siempre
Está ahora macaneando?)

Pero no creas lector, que dice esto: al leer tanto gerundio he quedado aturrido é impensadamente lo he puesto yo.)

Pero sigamos con los versos. Más adelante, despues de habernos dicho que

El amor se enagena

(7 sílabas.)

Virtiéndolo en mí la amargura

(8 sílabas.)

sin saber que significa el verbo *enagenar*; despues de declararnos, con dos versos duros como palos, que el amor

Es un golpe casi instantáneo

(9 sílabas.)

Que yo también lo he sentido

(8 sílabas.)

despues de decirle á una niña que no llora cuando él lo está haciendo á mares; despues de confesar,

*Yo en la mansion de los muertos
Vengo á consolar mis penas
Y esta casualidad quiso
Te encontrase enhorabuena.*

es decir, que felicita á la niña, por tener que ir al cementerio (¡energúmeno!); dice en una octava:

Yo vengo frecuentemente

(¡A recrearse con el verde?)

A dejar en esta fosa

(Supongo que será sobre ella, en la lápida, porque no creo que deje nada dentro.)

Estas flores misteriosas

(Flores no mentadas por Linneo, ni por nadie. No hay duda: Don Céspedes sabe de Historia Natural. Esto corre parejo con aquel *cuelo de región*.)

Con sincero y grato amor

(Lo que es *grato*...? Es decir que V. está contento de tener que llevarlas? Si lo supiera el muerto se lo habría de agradecer!)

Que en medio de inmenso llanto

(Vale decir, llorando á moco tendido? Conforme.)

Y entre insondables clamores

(Dios mío! Ya me figuro los gritos y alaridos que daría! Y además, *insondables clamores*: seguramente Brooth no hará sondas para eso...)

Me ven regar estas flores

(¿ Con que las flores ven los clamores?)

Con lágrimas de dolor.

(Muy bien; á pesar de los alaridos le queda lugar para llorar.)

La otra octava dice:

*Por más que pase las horas
Llorando amargamente (?)
Lamento mi triste suerte
Aumentando mi dolor.*

Es decir que V. hace por aumentar su dolor. Mire V. que es preciso ser un... Céspedes para embromarse á sí propio: «Perdónalo, Señor, que no sabe lo que dice.»

El otro artículo es prosa y verso. Empieza así:

«Era la hora en que el Sol alumbraba con sus últimos rayos el horizonte, para que sus astros quedaran refundidos en una sola nube de oscuridad.»

Diganme Vds., caros lectores, si han entendido algo. En primer lugar dice que los astros son del Sol. ¡Ave María purísima! ¿Qué clase de hombre es éste? ¿Y no sigue diciendo que éstos se refunden (el refundido es él... en la macana) en una nube de oscuridad? ¿Los astros que son luminosos tornarse oscuros! En mi vida he visto semejante cosa. Bueno, es verdad que yo no como verde.....

Más adelante leemos: «Era de noche, contemplaba el cielo y la luna me iluminaba para demostrarme que la noche también tenía sus encantos.»

¿Conque la Luna salió expresamente para decirle á V. eso? ¡Ay! amigo Céspedes, si supiera V. lo que me está pasando! De leer tanto disparato se me ha roto... el sobretodo! Apostaría mi cabeza á que V. mismo no sabe lo que ha escrito.

De cualquier modo que sea, ¿como un hombre que no sabe escribir en prosa va á saber escribir en verso? ¿A quién se le ocurre esto? ¿A quién?...

Mire Vd., buen Céspedes, le hablo de co-

razon: póngase ante todo á estudiar gramática (aunque más me sea la de Araujo) y luego no escriba más que á su familia. ¿Para qué aporrear á todo el mundo?

Pero ahora viene lo más lindo. Resulta que nuestro poeta tiene su *chica*... Ejem!... Sí señor; una María. ¡Desgraciada! ¿Cómo sufrirá al ver el parto de su lira! al leer estos versos:

Cuando en apacible calma

(Se supone que la calma no va á ser alborotada.)

Y en la soledad contemplo,

(Y lo mejor que no dice lo que contempla.)

Creo sentir vuestro acento

(Aquí la trata de usted.)

Y el eco de tu expresión,

(Y aquí de tú.)

Pero el silencio de la noche

(Este verso es kilométrico.)

Despeja mi pensamiento

(Buena noticia para los borrachos. Cuando quieran despejarse que busquen el silencio... especialmente el de la noche.)

Mostrándome que el acento

(Esta rima está repetida.)

No es más que triste ilusión.

¡Ay! señorita María, que desdicha tener un amante que diga tantas sandeces y le guste el verde! ¿Qué quiere? Por mi parte la acompaño en el sentimiento.

Y adios, bueno de don Céspedes; pero permítame que le dedique unos versitos, aunque no sean dignos de usted,

*¡Salve! vate macanudo
A quien el verde recrea,
Quiera Dios que yo no os vea
Tirar de un cubo (que es malo)
Y en tanto con su saludo
Reciba usted á*

Juan Palos.

FOLLETIN

El Rey de los Papamoscas

Por Eduardo Laboulaye

CAPÍTULO V

De cómo el abogado Chicharra enseña á Jacinto el juego de la elegancia política en quince puntos

—No cabe duda: este p'caro tiene talento —murmuró Toca á todo, sin dejar de fumar.

«Háblase de ciega resistencia, obstinación, de terquedad—continuó Chicharra en todo conmovido y sentencioso;—¿quién creará que merecemos tal censura? ¿Es ciego quien esclarece el camino, obstinado el prudente? ¿No queremos precipitar nada porque tememos las consecuencias; sólo ambición y la temeridad marchan sin saber dónde van. Dícese que no somos liberales y yo rechazo esta acusación como un ultraje. Detesto las innovaciones, ¿porqué he de negarlas pero amo las mejoras. Tememos las reformas improvisadas, porque la historia nos ha enseñado a dónde conduce a las naciones, y mi divisa es la del poeta:

El tiempo no respeta lo que sin él se hace;

pero soy partidario del progreso moderado, que camina paso a paso bajo la dirección e influencias del gobierno. Respeto tanto como el que más la libertad de la prensa viendo en ella el *pulladium* de la Constitución, pero aborrezco la licencia de los periódicos; no quiero que se envenene al pueblo, que se asesine la inocencia; la verdad ilumina, no incendia.

«Permitame la Cámara la última reflexión, que sin duda no se ha ocultado a su talento práctico y a su buen sentido. Todas esas reformas que se nos proponen son demasiado bellas para ser factibles. Son utopías. En teoría magnífica, en la aplicación imposible. Si la prudencia de la Cámara no estuviese aquí para desechas todas esas quimeras, las primeras víctimas de tan temerarios ensayos serían los que los proponen. Nosotros les salvamos de su propia locura.

«Y puesto que la oposición no nos escatima los consejos, permitame que la de uno. En vez de reformar el Estado, la Constitución, la administración y todas esas admirables instituciones que desesperan a nuestros rivales, que la oposición se reforme a sí misma, y no le faltará qué hacer en esta tarea. Renuncie a las injurias, a las violencias, a las calumnias, no nos fatigue con sus quiméricas teorías, no nos arroje a la frente esas importaciones extranjeras que sublevar nuestro patriotismo, no quebrante la moral, la religión, el gobierno y el orden social, y yo le prometo que, el día en que los partidos hayan abdicado, el gobierno, desembarazado de todos los obstáculos que paralizan sus generosas intenciones, será el primero en permitir al buen pueblo de los Papamoscas gozar en paz de una prudente y fecunda libertad».

—Bravo, amigo mío—dijo el barón;—salvo una detestable concesión a la prensa, vuestro discurso es una obra maestra de elocuencia y de verdad.

—Señor—dijo Chicharra con modestia—espero el juicio de V. M.

—Caballero, os felicito—respondió Jacinto—y me parece difícil enunciar ideas más atinadas, y defenderlas con mayor buen sentido, moderación y talento.

—Pues bien, señor—dijo alegremente el abogado;—si V. M. lo permite, voy a refutar en seguida punto por punto este discurso

y a no dejar en pie de él ni una sola sílaba. Yo probaré que todos esos argumentos son vanos y ridículos, que sólo sirven para entretener a los Papamoscas. Veo que V. M. duda; temo acaso que esté fatigado, tranquilícese; yo soy capaz de hablar seis horas sin escupir; hablar, gritar, gesticular, es mi dicha, mi felicidad, mi vida. Empiezo pues. El llanto sobre el difunto.

—Señores:

«El honorable ministro que acaba de bajar de esa tribuna ha hablado con estremada galantería de lo que ha querido llamar mi elocuencia, y en verdad que su testimonio podría enorgullecirme. Si la política me separa de mi antiguo e ilustre colega, no me hace ser injusto, no me impide reconocerle como uno de los maestros de la palabra, el Demóstenes, el Cicerón de los Papamoscas».

—Diablo!—esclamó el barón—bien se conoce que un lobo a otro no muerde.

(Continuará)

GACETILLA

A los suscritores morosos—Los prevenimos que como con este número hace el trimestre de *El Periódico*, la Administración ha determinado arreglar sus listas para darlas a la prensa acompañadas de un balance de caja.

Como en ellos se indicarán los pagos y los impagos hasta la fecha, hacemos esta advertencia previniendo también que se les suspenderá el envío del número.

El Administrador.

Archicofradía de San Benito de Palermo—Se avisa a los hermanos de dicha institución, que la Junta Directiva ha dispuesto que las exequias fúnebres que anualmente se celebran por el eterno descanso de las almas de nuestros finados, tendrán lugar el lunes 22 del corriente mes a las 8 de la mañana, recomendándose la asistencia. —Templo San Francisco.

El Secretario.

Se nos pide la publicación de lo siguiente—

A MI AMIGA PAULA PEREZ

Comprendo el dolor que hasta la fecha habrás sentido con motivo del fallecimiento de tu querido y noble esposo:

Grande resignación te deseo para sobrellevar el terrible golpe, pero creo que habiendo soportado aquí en la tierra tantos dolores; él hoy descansará en el seno del Todo Poderoso.

Yo me uno contigo para acompañarte en este terrible trance y te acompaño en tus oraciones por el alma del pobre José.

Tu querida amiga

Una Suscritora.

Concurridísima en extremo estuvo la procesión cívica en honor del general Miró, e infinidad de telegramas tanto del interior como del exterior de la República se recibieron ese día.

Hay nos vemos en la necesidad de suspender muchos trabajos por la afluencia de materiales que nos acedía. Echamos una ojeada en nuestra mesa y no sabemos cual elegir.

Recien el 11 del corriente se hizo cargo de la Tesorería del Salou Progreso el Sr. Don Carrilo Machado.

Se prepara para el 25 de Agosto un baile de fantasía y también se agita la idea entre varios amigos de celebrar el gran aniversario con un banquet.

Y ya que de esto se trata, nos parece a nosotros que ningún local sería tan aparente para llevarlo a cabo como el Salou Progreso.

AVISOS

LA ORIENTAL
FÁBRICA DE BILLARES

UNO DE

ANTONIO PIPI

Calle Constituyente, 83a

La casa vende a condiciones liberales y a largos plazos como son:

A 10, 15, 20 y 25 pesos por mes

Lo que no hace nadie

en Montevideo

ALMACEN DEL ALBA

DE ADOLFO SOTO

CALLE CANELONES ESQUINA VI

Allí se encuentra un gran surtido de comestibles, buenos y baratos.

LUIS PINTOS Y MEZQUITA

Gran Cigarrería del Porvenir

El que quiera fumar buenos cigarros, elaborados con tabacos Bahía y Habana, puros, dirigirse:

CALLE CERRITO, 297

DIVERSIONES

TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 307 y 309

HOY DOMINGO

Gran representación de los

FANTOCHES, TITERES

Todos los domingos y días festivos habrán dos funciones, a las 2 de la tarde, y a las 8 de la noche. Entrada general con asiento 0.80 centésimos.

Tip. «Tribuna Popular» Ciudadela 767 78.